

Caballero Caballero, José

Autor: Blog Solienses

El 9 de febrero de 1939 José Caballero Caballero, de 21 años, cruzaba por la Junquera la frontera con Francia en busca de libertad, o tal vez, meramente, de supervivencia. Había nacido en Añora en 1917 y era uno de los líderes obreros locales cuando en 1936 estalló la Guerra Civil. Su peripécia durante la contienda fue la de tantos otros humildes trabajadores rurales que se vieron obligados a empuñar las armas: al acabar la guerra ostentaba el grado de teniente del Ejército de la República, tras haber sido herido en las batallas de Teruel, en la del Ebro y en Segre.

«Empecé la guerra el 18 de julio de 1936 y terminé en marzo de 1945 en Toulouse», aseguraba. Como tantos otros exiliados españoles, José Caballero hubo de incorporarse pronto a la Resistencia Francesa, «porque los alemanes nos querían llevar a trabajar a Alemania y dijimos, antes que irnos a trabajar a Alemania preferimos coger de nuevo las armas para luchar contra ellos». Tras pasar por los campos de concentración franceses, fue destinado a una Compañía de Trabajadores extranjeros enviada a la Alta Saboya, donde estaba llamado a encontrar el camino de la resistencia. A finales de 1942 se unió en Doussard, cerca de Annecy, a la guerrilla anti-nazi.

En febrero de 1944 fue uno de los 56 españoles que estuvieron en el Plateau de Glières, una meseta situada en la Alta Saboya, formando parte del macizo de los Aravis. Con una altitud media de 1.450 metros, se trata de un lugar casi inaccesible y de escasa población, que queda aislada por las nieves durante casi todo el invierno. Por este motivo fue elegido como base de operaciones de la Resistencia francesa, llevándose aquí a cabo las primeras operaciones de importancia contra los alemanes. En enero de 1944 se recibieron allí los lanzamientos en paracaídas británicos de armas para alimentar la resistencia local y luego se designó como base de operaciones para el momento del esperado desembarco de los aliados. En marzo, las Glières fueron asaltadas por una división alpina de la Wehrmacht, matando a la mayoría de resistentes, en un episodio histórico de heroísmo muy presente en la memoria del pueblo francés. José Ángel Valente dedicó un poema a los españoles muertos en el ataque alemán.

En Agosto de 2008 José Caballero y Ángel Gómez, otro compañero en las fatigas, recibieron la insignia de caballero de la Legión de Honor, la más importante condecoración que concede el estado francés, por su participación en la liberación de Annecy, ocurrida en agosto de 1944 con la única fuerza de la Resistencia. El presidente de la República, Nicolás Sarkozy, afirma en una carta dirigida a los condecorados: «Esta prestigiosa distinción recompensa vuestro compromiso fiel al servicio de Francia. Viene a coronar vuestro sacrificio y vuestra brillante trayectoria». Los resistentes de Glières son considerados héroes en Francia, por su contribución a la justicia y la libertad.

A pesar de su avanzada edad, José Caballero viajaba cada año desde Francia hasta Añora para visitar a su familia. Izquierda Unida pensaba rendirle un homenaje de respeto y admiración, que ya no podrá ser. El pasado 28 de octubre José Caballero falleció a la edad de 92 años en Annecy, donde descansará para siempre con la dignidad de un luchador por las libertades. Condecorado con la Legión de Honor francesa, pero completamente olvidado en su pueblo y en su país, para vergüenza de futuras generaciones.

Fuente: <http://solienses.blogspot.com/2010/11/jose-caballero-entre-la-gloria-y-el.html>